

5-24-2006

Interview no. 1316

Alejandro S. Arredondo

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Alejandro S. Arredondo by Mónica Pelayo, 2006, "Interview no. 1316," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Alejandro S. Arredondo

Interviewer: Mónica Pelayo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1316

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Alejandro S. Arredondo was born on April 24, 1934, in Amaculí, Durango, Mexico; he is one of ten children born to Madaleno Arredondo and Guadalupe Salas Arredondo; his family worked in the agriculture; in 1954, he joined the bracero program and remained working as such until 1964; he did not receive any formal education, however, he did learn to read and write during his time as a bracero; he worked in the tomato, strawberry, squash, and cabbage fields of California; his last contract was in 1964; his brother, José Arredondo, was also a bracero; Mr. Alejandro S. Arredondo later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Arredondo briefly talks about his hometown and what life was like growing up; he initially learned about the Bracero Program in Cosalá, Sinaloa, Mexico; his brother was already in the United States and he wrote to him about the program; Mr. Arredondo travelled to Culiacán, Mexico in search of employment; from there, he traveled to Mexicali, Mexico; while in Mexicali, Mexico, he worked in the fields picking cotton; he crossed into United States illegally and he picked cotton as an undocumented worker; on several occasions, he and other undocumented workers were detained by immigration officials and were sent back to Mexico; Mr. Arredondo recalls the harsh living conditions; he was homeless for a brief time; he states that he earned more money as a bracero than he did as an undocumented worker; he earned forty cents an hour; he recalls working eight hours a day, six days a week; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, remittances, treatment, and correspondence; he recalls that the Japanese foremen were much nicer to the braceros than the Mexican foremen; he did not leave the camp often because he did not have transportation; he married his wife in Amaculi, Mexico, where she currently resides; he has not been able to emigrate her and a son; he states that he visits them often; Mr. Arredondo has one daughter living in Texas, one daughter living in Los Angeles, California, and one son living in San Luis, Rio Colorado; Mr. Arredondo is now a United States citizen.

Length of interview 21 minutes

Length of Transcript 25 pages

Nombre del entrevistado: Alejandro Salas Arredondo
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mónica Pelayo

This is an interview with Alejandro Arredondo Salas on May 24th, 2006 in Heber, California. The interviewer is Mónica Pelayo. This interview is part of the Bracero Oral History Project.

MP: Bueno, me puede decir en dónde nació, en qué año.

AA: El 24 de abril de 1935.

MP: Y, ¿en qué ranchito o en qué...? ¿En dónde?

AA: Amaculí, Durango.

MP: Y, ¿cómo era o sus padres cómo...?

AA: Mi papá Madaleno Arredondo y Guadalupe Salas Arredondo.

MP: Y tuvieron, ¿usted fue el único hijo o tuvieron más?

AA: Tuvimos, fuimos diez hijos.

MP: Diez hijos.

AA: Sí.

MP: Y, ¿como cuántos...?

AA: Orita ya quedamos nomás ocho.

MP: ¿Nomás quedan ocho?

AA: Ey.

MP: ¿Cuántos eran mujeres y cuántos eran hombres?

AA: Tres, tres mujeres y siete hombres.

MP: ¿Qué hacían en, en la casa?

AA: Pos trabajábamos en el campo sembrando maíz, frijol y todo eso, para mantenernos.

MP: Ah, está bien.

AA: Sí.

MP: Y, ¿cómo se llama? ¿Usted pudo ir a la escuela?

AA: Pos no había escuela en ese tiempo.

MP: No, no había.

AA: No había.

MP: Entonces, ¿a usted no le tocó?

AA: No me tocó escuela.

MP: ¿A ninguno de sus hermanos tampoco?

AA: A ninguno.

MP: Ninguno. Ah, está bien.

AA: Ya lo que aprendí, lo aprendí ya cuando me vine de bracero.

MP: ¡Ah! Entonces, ¿sabe escribir?

AA: Sí, sé escribir y leer.

MP: Sabe escribir y leer. Ah, qué bien.

AA: Sí.

MP: Y, ¿cuál fue su primer trabajo?

AA: ¿Allá?

MP: Sí.

AA: Pues machete, hacha, barra, pala, azadón.

MP: Todo lo trabajó.

AA: Todo, todos los trabajos del campo.

MP: Ah, qué bien.

AA: Sí.

MP: Y, ¿cómo supo de aquí, para venir aquí a los Estados Unidos?

AA: Pues iban allá, iban a allá a contratar gente a veces allí en un pueblito que se llama Cosalá, Sinaloa y ya de allí, pos [es]taba cerquitas onde vivía yo. Taba la guardaraya de Durango con Sinaloa. Y ya, pues primero se vino mi hermano este José Arredondo y se vino él y pues, ya me venía también a aventurar, a trabajar, ahí a lo... Había veces que se nos secaba, pues, la milpa allá, no llovía, porque fuera pura siembra de temporal, del agua que cayía. Pero a veces no llovía y no teníamos qué comer. Entonces nos veníamos a trabajar ahí a los campos, ahí a Culiacán, acá a Obregón y... Y de ahí me vine hasta, llegué a Mexicali y allí pos ya me pasé pa acá el [19]54 para ayudar a la familia.

MP: Para ayudar a la familia. Entonces, ¿su hermano le escribió sobre el programa y todo eso?

AA: Sí. Y luego, pues no me tocó ver ni a mi papá cuando murió, porque aquí andaba yo. Pos ni supe, porque...

MP: ¿Cuándo murió su padre?

AA: Murió el... Pos no, no estoy muy, muy... Murió el [19]50 y... el [19]54.

MP: Bueno. Y, ¿cómo se llama? ¿Usted mandaba dinero? ¿También mandó su hermano?

AA: Sí.

MP: Los dos. Entre los dos.

AA: Los dos mandábamos.

MP: ¿Solamente ustedes dos vinieron?

AA: Nomás dos y luego, después vino Loreto Arredondo. Pues ya ahorita ya estamos todos aquí.

MP: Ah, ya todos llegaron para acá.

AA: Nomás uno queda allá, Fernando nomás.

MP: Fernando. ¿Es el más viejito o el más joven?

AA: No, es más joven que yo. Pero él allá, allá está, pues. Tiene unos animalitos y los cuida ahí. Viene de vez...

MP: Bien cómodo, ¿verdad?

AA: Todos los hijos están aquí ya emigrados y él viene a visitarlos de todos modos, de vez en cuando y aquí lo vemos a veces cuando viene.

MP: Entonces, ¿él puede venir?

AA: Sí, él puede venir. Tiene pasaporte local.

MP: Ah, qué bueno.

AA: Sí.

MP: Y, ¿cómo fue su experiencia cuando llegó a acá?

AA: Pues pos un poco sufrida, pero mejor que allá, pues.

MP: Sufrida, ¿en qué?

AA: Sufrida en el, en el... Bueno, cuando recién llegué a Mexicali, pues ya ve que si nos íbamos a piscar algodón, en las tardes eran nubes de moscos.

MP: ¡Ay, Dios mío!

AA: Y el que no, no teníamos un, un pabellón que le dicen.

MP: ¿Qué es eso?

AA: Pos sabe, yo creo que era como una, como un ayate asina que ponía la gente. Lo vendían, pues. Para ahí poníamos como una casita pa que no entraran los moscos. Pero pos ya que se quedaba uno dormido, amanecía todo pinto por los lados.
(risas) Bien pegados los moscos. (risas)

MP: Sí.

AA: Pero por otra parte, pues tábamos pos bien a gusto, porque estábamos mandando dinero pa allá. Comíamos nosotros y también allá comían. Porque pues, como le digo, había veces que las siembras se secaban allá. Trabajábamos como, como burros para a ver si crecía el maíz.

MP: Allá en México.

AA: En México.

MP: Y, ¿acá no?

AA: No, pos acá trabajábamos mucho, pues también. Pero, pero ahí nos pagaban diario. Anduvimos piscando algodón, cuando lo piscaban aquí manualmente, aquí en, aquí en Estados Unidos; todavía no había máquinas.

MP: Eso es cierto.

AA: Y había veces que ya teníamos el saco ya, ya largo hasta allá de algodón, bien pa ir a la pesa y cáiba La Migra (risas) y ahí dejábamos todo el algodón y nos sacaban pa afuera y veníamos otra vez pa atrás.

MP: ¿Por qué La Migra hacía eso?

AA: No, pos ya ve que había gente, pues, que estaba legal. Echaban La Migra y ellos pesaban toda la carga que teníamos nosotros.

MP: Entonces, agarraban a todos los, a todos.

AA: A todos.

MP: Y luego, y decían: “Éste es legal y ése es ilegal”.

AA: Sí, pos ahí pos nos correteaban ahí por los files hasta que nos agarraban y ya, pos nos echaban pa afuera y nos veníamos, no había cerco, pues. La vía estaba, la, la vía libre. No había cerco en Caléxico. Muy de mañanita, en la madrugada pasábamos allí a [E]l Hoyo que se llama.

MP: ¿Al Hoyo?

AA: Sí, ahí al Hoyo, allá pa allá pal lado de la Unión de Chávez, que era antes. Y allí, ahí nos levantaban los *buses*.

MP: Entonces, usted... A ver, ahora no entiendo. Está diciendo que los echaban y, ¿usted era bracero en el programa?

AA: No, no era bracero todavía.

MP: ¡Oh!

AA: De allí fueron las primeras veces, los primeros trabajos que hice aquí. Entonces ya me contraté, entonces ya...

MP: Ya todo arreglado.

AA: No, pos a gusto ya y...

MP: Entonces vino así primero ilegal y luego se hizo bracero.

AA: Sí, sí.

MP: ¡Ah! Ahora entiendo.

AA: Trabajando, pos muy recio, pero entre más recio trabajaba uno, era puro contrato.

MP: Y, ¿ganaba mejor cuando se hizo bracero?

AA: Sí.

MP: O, ¿ganó igual?

AA: Sí, sí, cómo no.

MP: Ganó mejor.

AA: Sí, mejor.

MP: Ah, pos qué bien.

AA: Sí, ya alcanzaba para mí pa comer y pa mandarles allá, porque sí trabajaba uno muy bien.

MP: Entonces cuando trabajaba de ilegal no, no era suficiente para mandar para México.

AA: No, pos, no. Ahí se la llevaba nomás ahí de ida y vuelta. Pero casi poquito estuve trabajando de alambre.

MP: Está bien.

AA: Pero en ese tiempo, pos la hora la pagaban a \$0.40 centavos pos no, qué, ¿qué salía? Y si ganaba uno \$3, \$4 dólares, pos era porque era mucho.

MP: Y, ¿cómo le pagaban?

AA: Pos nos pagaban casi puro en efectivo, de alambre, casi puro en efectivo.

MP: En efectivo.

AA: No había, ahí nos pagaban.

MP: Por cheque.

AA: Pero ya contratados no. Ya, pero pos todo, tanto año, usted cree. Pos todo se rompió.

MP: Pos, claro. No, se entiende.

AA: Yo tenía mica, porque yo ya entraba aquí como especial. Nos dieron micas a todos los trabajadores que cumplíanos y hacíamos bien el trabajo nos daban una

mica, pues. Y esa mica era una identificación buena en México y ondequiera respetada.

MP: ¿Qué significa especial?

AA: Una tarjeta como la mica que recibimos aquí de Estados Unidos.

MP: Oh, okay.

AA: Y esa nos servía pa México para identificación y todo y era muy buena, muy buen papel, pues.

MP: Ah, está bien.

AA: Y todo el tiempo lo tráiba en la bolsa y pos, hasta que se me perdió.

MP: Pos, eso pasa en las movidas.

AA: Sí, sí.

MP: ¿Qué se puede hacer uno?

AA: Y pos como le digo, pues fue un sufrimiento grande, pero aquí estamos en Estados Unidos y cuando menos aquí, pues, nos dan pa comer. Nos está recompensando todo lo que, todo lo que sufrimos, lo que batallamos y todo.

MP: Está bien.

AA: Y allá en México, pues, ta diferente la cosa.

MP: Y, ¿solamente mexicanos trabajaban ahí en donde estaba usted o eran también, trabajaban americanos?

AA: No, no, americanos no, nunca iban al fil a trabajar. Nadie, ninguno, ninguno, ni negros, ni... puro mexicano.

MP: Puro mexicano.

AA: Puro mexicano.

MP: Nunca vio a nadie. Y, ¿qué tipo de...? Solamente trabajó con, ¿de dónde eran los mexicanos? ¿De qué...?

AA: Pues, de todos los países.

MP: ¿De todos los estados?

AA: De todos los estados.

MP: Ah.

AA: De todos los estados. De, de diferentes estados.

MP: Y pudo, ¿un día trabajó con uno que era indígena?

AA: Pues, no. Los patrones a veces eran como, eran los que tenía acá pa Lermo, al Campo Lermo que venía, eran japoneses.

MP: ¿Japoneses?

AA: Japoneses.

MP: Ey.

AA: Muy buenos.

MP: Y entonces sus mayordomos no eran mexicanos, ¿o, sí eran?

AA: Los mayordomos no, era, eran japoneses.

MP: Eran japoneses.

AA: Pero eran muy buena gente.

MP: Muy buena gente.

AA: Ey.

MP: Ah, qué bueno.

AA: Sí. Y acá el que nos contrataba, pos se llama Evelio Ruiz, era un mexicano y allí sí teníamos puro, puro mayordomo mexicano.

MP: Y, ¿cómo los trataban los mexicanos, los mayordomos?

AA: Pos mire, allí había de todo. Había uno que castigaba a la gente cuando fallaba.

MP: Y, ¿cómo los castigaba?

AA: Pos fallaba y se lo echaban a él, porque él los tráiba a lo que daban, todo, las ocho horas.

MP: ¿Los golpeaba?

AA: No, los tráiba casi por lo, casi a latigazos, pero no, no a latigazos, pero casi.

MP: (risas) Casi, ya mero.

AA: Para que no de raite a nadie y todos tenían que sudar a lo que daba. Y era el castigo que nos daban para el día que fallaba uno.

MP: Y, ¿allá con los japoneses no?

AA: No, no, allá no. Muy buenos.

MP: Muy buenos.

AA: Ey.

MP: Y, ¿cómo se comunicaba con los japoneses? ¿Ellos sabían español?

AA: Evelio... No, pos sabían español poquito.

MP: Ah, ¿sí? ¿Quién es Evelio?

AA: Evelio Ruiz, era un contratista grande de aquí de Brawley. Primero veníamos con Delfino y [de] allí con Delfino nos mandaba con Evelio Ruiz. Y ya Evelio Ruiz, aquel japonés le pedía gente. Yo creo que yo, que fui yo uno de los que me mandó pa allá y ya después me contrataba yo y de allá venía yo a hablar con el japonés y este Evelio. Entonces cuando cumplía el contrato yo de donde andaba por allá pa arriba ya él me daba una carta. Cuando llegara con ellos y le trajera gente recomendada de los que sabía yo que eran buenas personas. Siempre le tráiba de diez a doce, quince personas y ya nos quedábamos ahí con Evelio. Y ya de allí, pues nos íbamos a trabajar con los japoneses.

MP: Qué bien.

AA: Ey.

MP: Y, ¿cómo se llama? Y en donde vivía, ¿cómo era?

AA: ¿Quién?

MP: Usted.

AA: Un campo.

MP: Era un campo.

AA: Un campo en un desierto, campo solo, allá que no hay casas alrededor, nada, ni árboles, ni nada.

MP: Allí solo vivía, ¿solamente usted?

AA: No, no, taban las barracas llenas.

MP: La barraca llena. ¿Como cuántos eran?

AA: Como había veces que había cincuenta, cien.

MP: ¡Ay!

AA: Sí.

MP: Y, ¿era solamente un edificio?

AA: Era un solo, un solo... Pues es como galerones asina, pos ponían los grandes así de pura lámina y con camas de esas de tres pisos, de litera.

MP: Oh, ¿eran de tres?

AA: De tres, sí. Y luego había, taba el comedor nomás y otro edificio ahí para guardar cosas que tenían ellos y el campo nomás.

MP: Está bien.

AA: Solo ahí anda resonando. Pero pos, a gusto. Y luego de allí nos pescaba cerca, nos veníamos allí a la carretera, a la Ochenta y seis y ya de allí pos pasaba el *bus* a veces y veníamos a Mexicali a dar la vuelta el día que no había trabajo.

MP: A dar una vuelta. Y pos, ¿qué hacía usted aquí en Mexicali? ¿Qué de entretenimiento?

AA: Pos venía a visitar a mi hermano, a la familia y...

MP: Él tenía, ¿él tenía familia?

AA: Sí.

MP: Y, ¿usted?

AA: Pos no, yo no tenía. Mi familia estaba allá.

MP: Digo, ¿usted no se casó?

AA: Después me casé.

MP: ¿Sí? Y, ¿en dónde se casó?

AA: Allá en Amaculí.

MP: Oh, se fue.

AA: Sí.

MP: Se fue a México usted a casarse.

AA: Sí, allá me casé.

MP: Y, ¿allá dejó a su esposa?

AA: Allá está ella.

MP: Ella.

AA: Ya viviendo con mis hijos.

MP: ¿Cuántos?

AA: No he podido arreglarle.

MP: ¿No? ¿Todavía sigue ella allá?

AA: Todavía está allá.

MP: Entonces cuántos, ¿ustedes cuántos años de...? Usted desde que vino primera vez, ¿siempre ha estado aquí?

AA: Fui pa allá y me casé y...

MP: Duró, ¿cuántos años?

AA: Y ya me vine y... pero ya cuando emigré pues ya, pues ya no pude arreglarle a ella. Entonces orita, pos he andado batallando por arreglarle, pero no puedo.

MP: Pues, sí. Con todos los...

AA: Tendría que tráemela a ella y pasarla, pues, a escondidas y tenerla ahí conmigo, aquí, pues. Pero la cosa es de que, que, ¿cómo la voy a tener prisionera también?

MP: Pues sí.

AA: Yo le estoy ayudando allá y allá tengo yo un hijo, con un hijo. Mi hijo...

MP: ¿Solamente uno tienen?

AA: Allá nomás uno.

MP: Y, ¿acá?

AA: Y aquí tengo una hija en Texas y otra aquí en Los Ángeles. Otro hijo está en San Luis.

MP: San Luis.

AA: En San Luis, en Río Colorado.

MP: Oh, okay. Perdón.

AA: Y nomás que ella, pos su mamá están muy viejita, muy enferma ya y si la traigo, pos luego luego se pone grave la, la mamá y ahí va pa atrás y las pasadas pa acá están muy caras. Cuando ya, si es que se muera primero la viejita que nosotros, pues entonces se viene ella y ya no tiene qué volver pa allá. Con sus hijas o conmigo, yo, pos, a ver. En una, va a estar en la, en todas partes. Sí, si Dios quiere.

MP: Entonces, okay. Entonces ella se quedó allá. Entonces, ¿cuántos hijos en total tienen?

AA: Tengo cinco allá.

MP: Cinco.

AA: Cinco.

MP: Ah, okay.

AA: Sí. Pero, ya están todos ya hombres, ya casados.

MP: Todos. Y son, entonces son, ¿cuántas mujeres y cuántos hombres?

AA: Dos, dos mujeres.

MP: Dos mujeres y tres...

AA: Tres hombres.

MP: Hombres. Y todos casaditos.

AA: Todos están casados.

MP: Ah, qué bien.

AA: Nomás uno no está, no está emigrado pero le tengo papeles metidos, a ver si puedo arreglarle.

MP: A ver si pasa, ey.

AA: Porque yo ya me hice ciudadano, por lo mismo, para ver si puedo arreglarles pero con esto de que andan ahí en pura venganzas y todo eso, los gobiernos. Pues no le pide gente allá tampoco. Ya ve como está la cosa.

MP: Sí, entiendo.

AA: Muy mal.

MP: Ey.

AA: A ver, Dios quiera que me, me den la chanza de emigrarlo a él y para que él emigre a la familia. También tiene varios chamaquitos.

MP: Entiendo.

AA: Ey.

MP: Y, ¿cómo se llama? Bueno, ya que estaba aquí en Mexicali y se divertía aquí un día, ¿usted cuántos días de descanso tenía a la semana?

AA: Pos casi era raro el día que teníamos de descanso. Trabajábamos los seis días.

MP: ¿Seis días?

AA: Sí, los seis días. Era raro, el domingo si acaso un ratito pa irnos a visitar a la familia ahí a Mexicali y pa atrás.

MP: Y pa atrás.

AA: Sí.

MP: ¿No habían servicios religiosos que se daban?

AA: No, no.

MP: No.

AA: En ese tiempo no había... Pos no había casi ni, ni *buses*, casi no. Pos no había transporte.

MP: No había transporte.

AA: Estaba muy trabajoso pa venir otra vez pa atrás con puros, puros compañeros. Ahí nos raiteaban unos.

MP: Se raiteaban. ¿No había ninguno que tuviera autobú[s], digo, carro?

AA: Sí, por eso, algunos tenían; los que ya estaban emigrados.

MP: ¡Ah!

AA: Había veces también vivían en los campos.

MP: ¡Ah! ¿También vivían ellos?

AA: Sí, también.

MP: ¡Ah!

AA: Y con ellos, había veces con ellos nos raiteaban.

MP: Ah, estaba bien.

AA: Ey.

MP: Le pasó.

AA: Sí.

MP: Y, ¿le tocó a usted trabajar con su hermano?

AA: Con mi hermano, sí.

MP: Sí.

AA: En Sacramento.

MP: En Sacramento.

AA: En Davis, California.

MP: En Davis.

AA: Ya él ya estaba allí. Él ya estaba allí. Ya cuando yo caí allá con el señor ese [que] me dio las cartas, el francés y me fui yo a pisar tomate ahí con él esa temporada.

MP: Cómo, ¿cómo encontró al de la carta del francés? No entiendo eso.

AA: Con la carta del francés, estuve primero, estuve primero de alambre.

MP: ¿Qué alambre?

AA: Sí, de, de brace[ro], de mojado.

MP: ¡Oh!

AA: Sin, sin papeles.

MP: ¡Oh! Sin papeles.

AA: Sí.

MP: ¿Eso es lo que significa?

AA: Sí.

MP: ¡Ah!

AA: Entonces él ya, ya conociéndome que yo, pos trabajaba bien cuando yo le escribí... Y luego mi hermano, pos ya estaba arreglado él, ya estaba emigrado. Entonces ya le... Y él me mandó la carta para que emigrara y no batallé con sus cartas de él.

MP: Ah, está bien.

AA: Sí.

MP: Entonces, ¿usted estaba aquí y aquí lo pudieron contratar?

AA: Sí, sí. Está bien.

AA: Sí.

MP: Bueno, ¿hay otra cosa que...?

AA: Una historia larga, pues, pero pos ustedes también tienen hacer otras acá.

MP: No, no, no, dígame cuál, qué cas... ¿Tiene una historita por ahí que me quiera contar?

AA: No, pos los sufrimientos nomás. Ya ve que se suf... sufrí yo mucho, mucho, mucho sufrí pa poder llegar a algo, pues.

MP: Pues sí, entiendo. Pero digo, en, ¿en qué otros aspectos sufrió usted?

AA: Pues, nomás andar ahí trabajando, trabajar...

MP: Trabajando en los días.

AA: Y durmiendo en la calle, durmiendo ondequiera para poder...

MP: ¿Cuándo durmió en la calle?

AA: ¡Uh! Mucho tiempo, mucho tiempo durmiendo en... Hacíamos, hacíamos ramada de... Pos de palos, de hojas y eso y cartones allí y ahí dormíamos, ahí cocinábamos, ahí cocinábamos, ahí todo; comíamos y todo.

MP: ¿En qué parte fue eso?

AA: Aquí en Holtville.

MP: ¿En dónde?

AA: En Holtville.

MP: En Holtville.

AA: Ahí en una, en un lugar que se llamaba El Álamo.

MP: ¿El Álamo?

AA: El Álamo, ey.

MP: ¿Cómo el nombre del, allá en Texas?

AA: Más o menos. Y allí mismo calentábamos agua pa bañarnos y todo eso.
Batallamos, pues, pero gracias a Dios que...

MP: Ya mejor.

AA: Allí andamos todavía.

MP: Pos qué bueno.

AA: Sí.

MP: Bueno, muchísimas gracias.

AA: Pues a usted también gracias y muy agradecido de [ha]bernos, [ha]bernos entrevistado y tal vez, pues tengamos un mejor, un mejor rendimiento, pues, en esta cosa, pues, que no...

MP: Ey.

AA: Pues, no se nos puede, pues, conceder todavía, pues. Gracias y ojalá y usted también progrese más y más.

MP: Gracias.

(Fin de la entrevista)